

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Poco después de medianoche de este sábado y en vísperas de la solemnidad de la Ascensión, en el reparto San Raffaele de la comunidad de Albano, el Padre ha llamado a sí para donarle la alegría plena, a nuestra hermana

**CORDA UNDICILLA hna. ANNA LUISA  
nacida en Furtei (Cagliari) el 21 de febrero de 1936**

Entró en la congregación en la casa de Cagliari el 20 de agosto de 1957, con veintiún años de edad. Después de la primera formación vivida en Roma, fue admitida al noviciado que concluyó con la emisión de los primeros votos, el 30 de junio de 1961, solemnidad del apóstol Pablo. Su vida paulina, estuvo marcada por las proféticas palabras pronunciadas por el Fundador, en la homilía de la festiva celebración en la que confirmó el papel del apóstol Pablo, como padre e inspirador de toda la Institución. Con expresiones muy concretas, padre Alberione había entusiasmado aquellas jóvenes señalando que el pedestal en que se encontraba el gran apóstol de las gentes, era su propio corazón.

Sintiéndose totalmente “paulina” hna. Anna Luisa, recorrió las calles y el valle Trentino organizando exposiciones y muestras de libros en las escuelas, institutos, casas de vacaciones y colectividades pero también acercándose, con humildad y fervor, a centenares de familias para proponer la lectura del Evangelio, de la Biblia o de otros libros que pudieran favorecer su crecimiento espiritual y humano.

En 1966, regresó a Roma durante algún tiempo para prepararse a la profesión perpetua y después reanudó la misión itinerante en las diócesis de Vercelli, Sassari y Nuoro. Por algunos años, tuvo la oportunidad de ayudar en las Agencias “San Paolo Film” de Cagliari, Sassari y Bolonia donde experimentó cuánto el cine podía ser, un medio de evangelización y de catequesis.


En Alba, en 1978, vivió con una particular apertura de corazón, junto a otras hermanas, un año de experiencia evangelica de renovación. Para ella fue una pausa gozada y esperada que, entre otras cosas, la puso en contacto con la tierra santa de los orígenes de la congregación y le dio la oportunidad de un tiempo de oración más profunda y descubrimiento de valores vocacionales. Al finalizar la experiencia, fue trasladada a Ferrara para dar un aporte en la librería local. Luego continuó su peregrinación por las diversas comunidades de la provincia, ejercitando varias formas del apostolado: la difusión de películas en las agencias de Roma-Castro, Nápoles y Terni; la acogida de los clientes en las librerías de Génova-Sampierdarena, Arezzo y Catanzaro. Con gusto se dedicó durante un tiempo a la asistencia de las hermanas enfermas en las comunidades de Ariccia-Galloro, Roma “Divina Provvidenza” y Livorno. Por otros veinte años prestó su obra también en la sala de costuras en la casa “Regina degli Apostoli” de Roma, estableciendo una afable relación con las jóvenes, que en esa comunidad vivían el tiempo de postulante o noviciado.

En el año 2016, con la aparición de la demencia senil, se dificulta su situación física, agravándose en el último tiempo por continuas isquemias cerebrales, que sugerían su traslado a la comunidad de Albano. Esta petición, para ella fue un motivo de sufrimiento, pero en el silencio, progresivamente se fue confiando en las manos de las enfermeras, que la han atendido con tanto amor, hasta cuando para ella ha llegado el momento, de la entrega definitiva en las manos del Padre, para que se realizara plenamente el «todo ofrezco, dono, consagro» de la profesión.

En el día de la profesión, el Fundador recordaba: «¡ Qué delicia, qué fortuna pertenecer completamente a Dios! ¡ Sus posesiones! Recibirán el centúpulo, poseerán la vida eterna». Una promesa que hoy, para hna. Anna Luisa, se ha convertido en una espléndida y consoladora realidad.

Con afecto.

Roma, 23 de mayo de 2020.

  
Hna. Anna Maria Parenzan